

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ

DEL VIERNES 16 DE OCTUBRE DE 1812.

El Jubileo está en la iglesia de S. Lorenzo.

S. Florentin Ob. y S. Galo.

Afecciones astronómicas. sale el sol á las 6 h. 26' y se pone á las 5 h. 34'. Debe señalar el reloj al punto de mediodia 11 h. 45' 39". Es el 12 de la luna: sale á las 3 h. 39' tard. y se pone 1 h. 17' madr. del 17.

Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocadero.
Prim. baxa á las 4 h. 17' madr. || Seg. baxa á las 4 h. 35' tard.
Prim. alta á las 10 h. 37' mañ. || Seg. alta á las 11 h. 9' nech.

DIALOGO 6.º

(Entre Fr. Patricio y Fr. Servilio.)

Fr. Servilio. Gracias á Dios que los Señores liberales nos dexan en paz y no satirizan á los pobres frailes.

Fr. Patricio. En efecto, hace muchos dias que nada se escribe acerca de los frailes; pero no es seguramente por falta de asuntos... Aseguro á V. Fr. Servilio, que hay tela cortada para estar hablando contra nosotros hasta el fin del mundo. Si, seguramente.

Fr. Servilio. ¿Como así?

Fr. Patricio. Oh! son cuentos largos... Ya! ya! Ya se van los Padres enmendando y dexando sus buenas mañas! El do-

mingo último alborotó el cotarro el Padre Moguer. Ya lo sabrá V.?

Fr. Servilio. ¿En donde? Yo nada he sabido, ni...

Fr. Patricio. Pues, sí señor. Aquel bendito religioso predicó en la plaza de S. Juan de Dios (como quien no dice nada) diciendo: que todas estas reformas que se hacen en el día solo tienen por objeto acabar con la religión y con los ministros del Señor... Y ¿vosotros qué haceis? decia de rato en rato á los pios y sencillos oyentes. ¿Que haceis?.....

Fr. Servilio. ¡Valgame Dios!

Fr. Patricio. ¿Que queria darles á entender con esto? ¿Que les aconsejaba? ¿A que les exhortaba? Me estremezco solo de pensarlo; y me admiro sobre manera de que el Señor vicario Capitular (que tantas pruebas nos ha dado de su zelo) no ponga remedio en esto, antes que semejantes pláticas revolucionarias nos precipiten en una anarquía..

Fr. Servilio. Pues yo solo puedo creer que un zelo verdaderamente cristiano haya sido el que estimulase al Padre Moguer, y no...

Fr. Patricio. Eso yo no lo sé. No conozco á ese Padre imprudente; pero quando veo tales cosas y tamaños escándalos, no puedo menos de acordarme de una anécdota graciosa. Quando estudiaba yo la gramática latina, mandó el Domine á un estudiantillo de los mas vivarachos que traduxese aquello de: *Fratres sobrii estote, vigilate*; y el tunante del muchacho (yo no sé qué diablillo le habló al oído) sin detenerse mucho, traduxo de este modo. *Fratres los frailes, sobrii estote estani de sobra, vigilate, cuidado con ellos.* La anécdota es tan cuca, que en quarenta años no ha podido olvidarse todavía.

Fr. Servilio. Todas esas cosas las tiene V. muy en la memoria, para encaxarlas siempre que se ofrece: ya lo sé.

Fr. Patricio. ¿Y qué dirian los liberales, si supiesen como yo, que los padres de S. Francisco, no contentos con haber incomodado á todo Cadiz, pidiendo de casa en casa para la dichosa campana que rompió la bomba, han pedido al gobierno un cañon para hacer otra?

Fr. Servilio. ¿Y se les ha concedido?

Fr. Patricio. Parece que sí, según dicen ellos mismos. Los liberales deben saber también para su gobierno, que costó quince mil reales el convite que se dió en Capuchinos á los Sres. Canónigos. ¡Oh! ¡Estuvo magnífico! como cosa de Cossi. Presidió la mesa el Ilustrísimo Sr. Obispo de Calahorra y la Calzada, y... Quando le aseguro á V. que estuvo bueno... Si señor: no le quede á V. la menor duda, y *Viva la Religion!!! Viva la Fé!!! Viva Fernando VII!!! Mueran los franceses! Mueran los Francmasones!!!*

Fr. Servilio. De manera que V. no se hace cargo de las cosas y...

Fr. Patricio. Oh! no: la cosa va bien, muy bien. Todo está bueno, y no necesitamos reformas. Los frailes, los Canónigos y los Obispos, todos somos unos santos. Y esos bribones que quieren las mejoras y las reformas y la Constitución, y... son unos hereges, unos jansenistas, y... al fin filósofos y ateistas, que no hay más que decir. ¡Bribones! que quieren meternos en cintura y darnos la ley... Mire V.! á nosotros!... ¡Picardía!

Fr. Servilio. Vamos que es V... En algunas cosas tiene V. muchísima razón. Lo confieso. = P. J. y C.

NOTICIAS DEL REYNO.

Madrid 5 de octubre. Todos los días se pasan al general Villacampa jurados de Valencia en porciones de 10 y de 20 hombres. Se dice que viendo los franceses que no sacan partido alguno de las tropas españolas que están al servicio del rei intruso, han desarmado en Valencia 200 hombres.

En el mes de setiembre próximo el general Basecourt burló las intenciones del enemigo, salvando á muchos pueblos de ser saqueados por las tropas francesas. La falta de viveres que estas tienen obligó al Mariscal Souchet á destacar una columna de 700 hombres de todas armas al mando del general Robert, con el fin de batir á las divisiones de los generales Basecourt y Villacampa, y á las partidas del brigadier Empeci-

nado. La expedición salió de Requena, y se dividió en dos porciones; una llegó el día 16 hasta Almodovar del Pinar en persecución del Empecinado, y otra sobre Villacampa, que se hallaba en el marquesado de Moya. El Empecinado se retiró, y el 17 se regresaron al Campillo de Alto-Buey los enemigos, desde donde marchó la mitad á la Moviella del Palancar, y la otra mitad á la Minglanilla. Todo su objeto era desalojar al general Basecourt del punto que ocupaba de Villanueva de la Jara, y ponerlo en derrota; pero este general usó de la estratagemá de atacar los campamentos del enemigo por 40 caballos del esquadron de húsares de Calatrava al mando del comandante D. Vicente Giraldo, y al amanecer del día 18 este valiente comandante executó con tal exâctitud las órdenes de su general, que además de penetrar en las calles de la Moviella, y acuchillar á quantos infantes y caballos encontró, atacó tambien á 40 coraceros, haciendo ocho prisioneros, y poniendo en fuga á los demas. El enemigo creyó que Basecourt habia sido reforzado; se fueron retirando todos hácia Villanueva de la Jara, y otros pueblos ricos.

Al amanecer del día 22 se hallaba dicho general Basecourt en Casas de Ibañez con ánimo de caer sobre el campamento enemigo; pero este se habia puesto en salvo la noche anterior, tan luego como supo la aproximación de nuestras tropas. Los detalles de estos sucesos deben ser muy interesantes. (*Gaz. de Madrid.*)

NOTICIAS DE CADIZ.

AVISO. Al que hubiese encontrado los poderes dados por la Nación y por el Rei á los Editores del Procurador general para oponerse á las reformas, si los presentare en la Imprenta de este periódico, se le darán de hallazgo 40 resmas de Censores, 60 de Diarios de la tarde y 900 cartas del Filósofo Rancio, que están de sobrantes en el Almacén General.

IMPRENTA DE FIGUEROA, CALLE DE LINARES.